



*Legislatura de la Ciudad  
Autónoma de Buenos Aires*

**Expediente 3762-D-2016**

**PROYECTO DE LEY**

LA LEGISLATURA DE LA CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

SANCIONA CON FUERZA DE LEY

Artículo 1°.- Denominase con el nombre de “Benito Quinquela Martín” al Salón Mayor de la Usina del Arte de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Artículo 2°.- Publíquese y cúmplase con lo dispuesto en los artículos 89 inc. 3 y 90 de la Constitución de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Artículo 3°.- Comuníquese, etc.

**Roy Cortina**

Diputado de la Ciudad de Buenos Aires



*Legislatura de la Ciudad  
Autónoma de Buenos Aires*

## **FUNDAMENTOS:**

Señor Presidente:

Benito Quinquela Martín (1890-1977), contribuyó como pocos a retratar y forjar la identidad del barrio de La Boca que lo vio crecer. Nunca olvidó sus raíces y supo traducir en acciones su compromiso social con los más postergados.

Alguien dijo alguna vez que en el arte el contexto es todo. Y sin duda el aquel en el que creció Quinquela fue decisivo para la formación de su sensibilidad como artista y su ser solidario como una forma de agradecimiento a la “República” que lo había abrigado cuando era un niño.

Abandonado al nacer por sus padres biológicos en la Casa de Niños Expósitos (actual Casa Cuna), a los siete años fue adoptado por Justina Molina y Manuel Chinchella. Una indígena entrerriana y un carbonero de origen genovés que vivían en La Boca.

La humildad de su hogar adoptivo forzó a Quinquela a abandonar sus estudios primarios, para ayudar a su padre en la carbonería de la calle Irala y, de esa manera, colaborar en la manutención de la familia. Fue allí, donde abrazó el amor por la pintura y el arte, trazando figuras con los pedazos de carbón que estaban a su alcance.

A los diecisiete años, ingresó al Conservatorio Pezzini-Sttiatessi de la Unión de La Boca, mientras paralelamente trabajaba en el Puerto, que siempre fue una fuente de inspiración para él. En ese lugar, conoció a Juan de Dios Filiberto y a Alfredo Lazzari, que fue su maestro hasta 1920.

Para ese entonces, Quinquela había realizado su primera exposición que tuvo lugar en 1910, en la Sociedad Ligure de Socorros Mutuos de la Boca. En 1914, expuso en el Primer Salón Nacional de Recusados y dos años después vendió su primera obra.

En 1918, presentó algunos de sus trabajos en la Galería Witcomb y al año siguiente llegó por primera vez al Salón Nacional de las Artes, con sus obras “Día de sol en La Boca” y “Buque en reparaciones”.

Ya con el nombre de Benito Quinquela Martín que había adoptado un par de años antes, en 1922 realizó su primera muestra en Europa, en el Círculo de Bellas Artes de Madrid, que sirvió de puntapié inicial a otras tantas que se sucederían en Brasil, Cuba, España, Francia, Estados Unidos, Italia e Inglaterra.

Hacia 1923, decidió refundar a la República de La Boca con un grupo de amigos, resultando electo presidente José Víctor Molina y el propio Quinquela designado, almirante de tierra y de mar.

La pizzería *Rancho Banchero* se volvió su lugar de reunión habitual. Organizaban y participaba de actos y desfiles públicos en el barrio, entregando



*Legislatura de la Ciudad  
Autónoma de Buenos Aires*

títulos nobiliarios a distintas personalidades. Todo el dinero que recaudaban lo destinaban al mantenimiento del Hospital Argerich.

La Boca donde se instaló definitivamente tras su regreso a Buenos Aires, siempre fue protagonista de sus trabajos y así lo ponía el mismo de manifiesto cuando expresaba: "... lo fácil, para mí, era inspirarme en lo que me rodeaba. La Boca estaba allí brindándome un panorama preñado de temas, de paisajes, de tipos, de motivos localistas y profundas sugerencias. La Vuelta de Rocha era ya por sí misma una obra de arte, un cuadro natural y magnífico, siempre igual y siempre diferente. Cada hora del día daba una tonalidad distinta..."<sup>1</sup>

Por entonces, comenzó a delinear su proyecto social y cultural para el barrio, en cuyo marco compró varios terrenos que luego donaría al Estado para la construcción de distintos edificios públicos entre los que se puede mencionar la primera Escuela-Museo del país, Pedro de Mendoza, donde Quinquela instaló su taller en el primer piso.

También el Jardín de Infantes N° 6 que hoy lleva su nombre, el Jardín de Infantes N° 61, la Escuela de Artes Gráficas para los obreros del barrio, el Instituto Odontológico Infantil y el Teatro de la Ribera.

En 1948, Quinquela dio forma a la *Orden del Tornillo*, constituido como un espacio de reunión dedicado a reinventar el arte y premiar a figuras destacadas en distintos ámbitos a quienes se reconocía con la entrega simbólica del tornillo que les faltaba.

"*Loco no es quien quiere, sino quien puede*", decía el pintor<sup>2</sup> que bajo esa consigna reconoció, entre otros, a Charles Chaplin cuya distinción fue recibida por su hija Geraldine.

Dos años más tarde, por iniciativa de un grupo de vecinos que intentaban recuperar ese lugar en desuso, Quinquela adquirió los terrenos abandonados del Ferrocarril Buenos Aires que también cedió a las autoridades, para la construcción de un pasaje peatonal.

Caminito era un lugar amado al que alguna vez Quinquela se refirió así: "*Un buen día se me ocurrió convertir ese potrero en una calle alegre. Logré que fueran pintadas con colores todas las casas de material o de madera y cinc que lindan por sus fondos con ese estrecho caminito (...) Y el viejo potrero, fue una alegre y hermosa calle, con el nombre de la hermosa canción y en ella se instaló un verdadero Museo de Arte, en el que se pueden admirar las obras de afamados artistas, donadas por sus autores generosamente.*"<sup>3</sup>

En 1966, también inauguró las Terrazas del Museo de Bellas Artes de la Boca, como un ámbito dirigido a la presentación de exposiciones de esculturas de diversos artistas.

---

<sup>1</sup><http://fundacionquinquela.org.ar/>

<sup>2</sup><http://elgranotro.com.ar/index.php/quinquela-martin-loco-no-es-quien-quiere-sino-quien-puede/>

<sup>3</sup><https://revistavivelatinoamerica.com/2015/02/05/benito-quinquela-martin-argentina/>



*Legislatura de la Ciudad  
Autónoma de Buenos Aires*

Su salud ya flaqueaba cuando, en 1972, Quinquela fue nombrado miembro honorario de los claustros de la Universidad de Buenos Aires y dos años más tarde recibió un homenaje del Fondo Nacional de las Artes y una muestra retrospectiva de sus obras fue realizada en el Palais de Glace.

Habiendo cumplido ochenta y cuatro años, decidió contraer matrimonio con quien fue su compañera incondicional y secretaria, Marta Cerruti que lo acompañó hasta su muerte, el 28 de enero de 1977.

El próximo año se cumplirán el cuarenta aniversario de la desaparición física de Quinquela Martín y consideramos que - más allá de los múltiples espacios, monumentos y expresiones que lo recuerdan en el barrio de La Boca - es una oportunidad inigualable para que la Ciudad de Buenos Aires toda, se apropie de este gran artista y recupere el valor de su ejemplo.

Con ese objetivo, el proyecto que venimos a presentar se propone denominar con el nombre de Benito Quinquela Martín al Salón Mayor de la Usina del Arte, que se ha vuelto un sitio icónico de la cultura porteña, destinado a múltiples actividades artísticas.

Por eso y por entender que es un justo homenaje a su vida y su trayectoria, es que solicitamos el pronto tratamiento y la aprobación de esta iniciativa.

**Roy Cortina**  
Diputado de la Ciudad de Buenos Aires